

0 a 2 años**SEMANA 1**

El movimiento, la exploración y el juego libre

El movimiento, la exploración y el juego libre son acciones que las niñas y los niños realizan desde su iniciativa y con autonomía, según sus posibilidades.

De esta manera, descubren el mundo, se descubren a sí mismos y adquieren confianza en sus capacidades para aprender, lo que los hace sentirse valiosos y desarrollar una imagen positiva.



Las niñas y los niños, desde muy pequeños, aprenden en interacción con su entorno; es decir, al relacionarse con las personas que los cuidan, al manipular los objetos, al explorar con ellos y jugar libremente. En estas actividades, se muestran atentos e involucrados cuando parten de sus iniciativas y de la necesidad de conocer y adaptarse al mundo que los rodea. Además, constituyen experiencias valiosas para su desarrollo y aprendizaje, pues la posibilidad de moverse y actuar libremente les permite usar sus recursos para interactuar, pensar y solucionar problemas a su nivel.

A través de los sentidos, las niñas y los niños recogen información del mundo; por ejemplo, a través del tacto, descubren las características y propiedades de los objetos que exploran. Por ello, es fundamental que en los primeros años se faciliten experiencias y oportunidades para que puedan moverse con libertad, manipular, probar, experimentar y jugar libremente.

¿QUÉ NECESITAN LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS PARA APRENDER?

Ahora, en la casa, vamos a organizar un espacio para que juegue Juanito.

Sí, voy a buscar juguetes y otros objetos. Organizaremos un bonito espacio para él... ¿Qué haremos nosotros mientras juega Juanito?



Las familias pueden promover diversos aprendizajes para las niñas y los niños en el hogar, mediante las siguientes acciones:

Preparar un espacio para facilitar el movimiento, la exploración y el juego. Este espacio debe ser amplio, con piso firme, limpio y libre de peligros, para que las niñas y los niños realicen sus desplazamientos de manera segura.

Poner al alcance de las niñas y los niños materiales limpios y que no constituyan ningún peligro. No deben ser muy pequeños, pues al llevárselos a la boca para explorarlos, se pueden atragantar. Asimismo, tienen que ser de distintos colores y formas, y de un material que no sea tóxico ni que puedan masticarlo o comérselo.

En el caso de las niñas y los niños más pequeños, cuando estén despiertos y activos será el momento propicio para llevarlos al espacio preparado para el movimiento, la exploración y el juego, pueden decirle, por ejemplo: “Veo que estás despierto y con ganas de jugar. Te voy a cargar para llevarte a jugar, allá podrás moverte y explorar con los juguetes que te gustan”.

Si las niñas o los niños aún no se desplazan, será recomendable ubicarlos echados de espaldas para que se acomoden a la postura que dominan y les dé seguridad para moverse, explorar y jugar.

Si las niñas o los niños caminan, lo mejor será acompañarlos hasta su espacio de juego y contarles sobre los juguetes y objetos que se han seleccionado especialmente para ellas o ellos.



Recuerda: para que las niñas y los niños se inicien en la exploración y el juego libre, deben tener satisfechas sus necesidades de alimentación, higiene y descanso. No es conveniente forzarlos a jugar cuando no están dispuestos; es preferible que partan de su propia iniciativa.

Resulta importante mencionar que hablar de movimiento o juego libre no es referirse a que las niñas y los niños realicen acciones en soledad, pues estas deben desarrollarse ante la presencia de un familiar adulto disponible y atento a sus necesidades e iniciativas, y en un ambiente pensado y organizado para ellas o ellos.

Como se puede apreciar, el rol del adulto es fundamental, ya que acompaña, observa, brinda seguridad y está atento para responder e interactuar de manera respetuosa, valorando iniciativas y jugando cuando lo requieran (con palabras o gestos) y sin forzarlos a realizar actividades que no sean de su interés.

Cuando se acompaña a las niñas y los niños, es importante hablarles acerca de lo que están haciendo; por ejemplo: “Veo que estás muy contento armando con los cubos. ¿Qué estás pensando construir?”, y escucharlos con atención.

Se debe tener siempre presente que estos momentos de movimiento, exploración y juego libre son indispensables para su desarrollo y aprendizaje, así como brindarles las condiciones necesarias para que aprendan y sean felices.